

Conferencia de Ugo Palara en la Feria San Miguel de Lérida

El cultivo de la manzana en Italia

Aspectos técnico-económicos del cultivo de la manzana en Italia» fue el título de la ponencia de Ugo Palara en la pasada feria de San Miguel-Eurofruit, que se desarrolló en Lérida. Palara es el director del Consorzio Provinciale per la Valorizzazione delle produzioni Agricole «Mario Neri», de Imola (Bologna). Ofrecemos aquí los aspectos más relevantes de la intervención del experto italiano.

La situación del cultivo del manzano en Italia, y en toda Europa, se ha agravado notablemente en los últimos años; especialmente la producción italiana se enfrenta a una grave crisis, que tiene su origen en factores técnico-culturales, comerciales y socio-económicos, ligados todos ellos a la evolución de las exigencias del mercado consumidor.

La tendencia de los fruticultores a aplicar las técnicas innovadoras, facilitada por la disponibilidad de nuevos productos químicos que ayudan a maximizar la producción, ha contribuido de manera determinante en la baja calidad de la producción. Este ha creado dificultades de comercialización y también problemas de conservación frigorífica, de transporte y de transformación industrial. El resultado: una producción escasamente competitiva en el mercado internacional.

La actual fase crítica debe analizarse atentamente, teniendo en cuenta todos sus componentes, tanto de orden técnico como económico, para eliminar, o al menos reducir, las malas aplicaciones actuales de algunas prácticas culturales y la utilización de material vegetal no adaptado a las áreas de vocación para el manzano.

La aplicación de las técnicas de plantación, formación y conservación de las pomaradas no debe efectuarse —como está sucediendo— de una forma empírica y generalizada, sino que deben considerarse todos los parámetros que intervienen en el ciclo productivo y su racional aplicación. Así, deberán ser empleadas no sólo para conseguir un aumento productivo, sino para mejorar sus características cualitativas y satisfacer las exigencias de los consumidores; sin olvidar nunca la conservación del medio ambiente.

El contexto comunitario

El cultivo del manzano ocupaba en los doce países comunitarios en el período 1982-84 340.000 hectáreas, que en 1987 se han reducido a 326.000. Aproximadamente la mitad de las plantaciones se concentra en Italia y Francia. El cultivo del manzano en estos dos países ha mantenido su expansión en los últimos tiempos.

Las cosechas en la CEE presentan una tendencia a la baja: han pasado de 9,4 millones de toneladas de promedio en el trienio 1982-84 a los poco más de 8,6 millones de toneladas en el período 1984-87. Las principales aportaciones corresponden a Francia (2,5 millones de toneladas), Italia (2,1) y la RFA (1,7). La producción de los tres países representa el 70% - 75% del total comunitario. España aporta 900.000 toneladas y el resto de los países (Bélgica, Reino Unido, Países Bajos) no llegan en ningún caso al medio millón cada uno.

La distribución varietal confirma en el primer puesto, con ventaja, al grupo *Golden Delicious*, que en los últimos años alcanzó el 35% del total; le siguen *Red Delicious* (13%), *Granny Smith* (2%) y otras.

Durante esta década no se han registrado grandes evoluciones en el aspecto varietal. Los dos principales grupos han mantenido su posición. *Granny Smith*, y especialmente *Jonagold*, *Gloster* y *Elstar* han visto incrementar su participación, mientras que *Jonathan*, *James Grieve* e *Ingrid Marie* han mostrado un cierto retraimiento.

La cantidad de manzanas exportadas por los países europeos, excluida la URSS, se ha mantenido en el tiempo de forma análoga a las importadas.

En el contexto europeo de intercambios reviste un papel de primer plano la CEE, donde han aumentado en el trienio 1984-86 más del 1,8% de la importación (1,7 millones de toneladas) y que ha contribuido con un poco menos de dos tercios a la exportación (cerca de 1,4 millones de toneladas).

El consumo anual en los países comunitarios ronda los 6,5 millones de toneladas, lo que da una cifra *per cápita* de 19-20 kilos. Con relación a las necesidades de los diversos países, se puede observar que la RFA presenta el consumo más elevado (40 kilos/habitante/año), seguida de Bélgica y Países Bajos (20-24 kilos), España (20 kilos) e Italia (19 kilos).

El cultivo de la manzana en Italia

Las plantaciones en producción a principios de los años setenta ocupaban una

superficie de 83.000 hectáreas, que se convirtieron en 73.000 al final de la década y en 82.000 en 1988.

La producción en el quinquenio 1961-65 había alcanzado una media de 2,2 millones de toneladas, pero esta cifra ha bajado progresivamente hasta colocarse en los setenta por debajo del millón de toneladas.

El aumento de plantaciones y el incremento de los rendimientos unitarios ha llevado a una nueva fase de elevación de la oferta, que ha alcanzado en estos últimos años niveles de 2,1 millones de toneladas.

El cultivo del manzano ha estado presente principalmente en el norte de Italia donde se obtiene el 90% de la producción total del país. Las principales aportaciones provienen del Trentino-Alto Adigio, con el 42% del total nacional.

Por lo que se refiere a las variedades, la producción italiana conoce una continua expansión del grupo *Golden Delicious*, a cual pertenece actualmente el 44% de la oferta. En cambio, ha permanecido estacionaria la *Red Delicious* (23%) y continúa la disminución de otro importante grupo varietal, el *Imperatore Rome-Beauty*, que ha descendido al 11%.

La exportación de manzanas presenta fuertes oscilaciones de un año a otro. En los años setenta y al inicio de los ochenta se produjo un importante estancamiento caracterizado por una exportación media un poco inferior a las 400.000 toneladas. El principal mercado comprador es la RFA hacia donde se dirige el 70% de la exportación italiana (240.000 toneladas anuales).



El cultivo de la manzana se concentra en Italia y Francia, países que acaparan la mitad de la superficie de la CEE.

Las importaciones italiana de manzana se han incrementado sensiblemente: pasaron de 60.000 toneladas de promedio en el trienio 1981-84 a las 85.000 toneladas de 1985-87. Los países proveedores son Francia y Yugoslavia, y también Chile en los últimos tiempos (29% del total importado).

Reestructuración y reconversión de las plantaciones

Los arranques se han iniciado ya en algunas explotaciones del país alpino; sobre todo en la llanura, donde desde hace un par de años no se realizan nuevas plantaciones. Los viveristas se ven obligados a quemar muchas reservas de plantones que no han podido vender.

La reestructuración de las plantaciones debería respetar la vocación ambiental; esto es, la capacidad del área pedoclimática, y explotar al máximo las aptitudes naturales de producción de ciertos cultivares y los caracteres estético-gustativos, es decir, el *standard* cualitativo de los frutos producidos en aquella zona, con las más apropiadas técnicas culturales.

A diferencia de lo que pasa con otras frutas, el mercado sabe apreciar las buenas manzanas y rechazar aquellas que no tienen suficientes requisitos cualitativos o son conservadas demasiado tiempo. Es evidente que debe ser acelerado el proceso de rejuvenecimiento del cultivo de la manzana.

Nuevas plantaciones

Las innovaciones surgidas de la investigación y de la experimentación en el último decenio, y que están en el centro del interés de todos los países de la vanguardia del cultivo del manzano, se basan en ciertos parámetros:

— En una directa interacción con el ambiente; del patrón, cultivar y forma de crianza, de lo cual se deriva el marco de plantación y la arquitectura del diseño de la plantación.

— Hay una tendencia general a aumentar densidades de plantación sin llegar a la plantación densa, que significa algunas ventajas inmediatas y una acumulación de problemas que hay que resolver al cabo de algunos años de efectuarse la plantación.

— El aumento de la densidad de las plantaciones —especialmente en las áreas de montaña— es posible con el empleo de patrones enanizantes y con formas que no requieran el desarrollo en altura de los árboles. Patrones como el M9 son aceptados universalmente; hoy existen nuevos clones *virus free* de diversos vigos para este fin.

'Standard' varietal

En Italia resulta asaz compleja la sobreposición de viejos cultivares con otros de reciente introducción, lo que ha creado

una considerable desorientación en el fruticultor y en el consumidor. Las disponibilidades varietales debidas al trabajo de investigación y mejora genética efectuado en otros países —especialmente en USA— y la actividad comercial de los viveristas han posibilitado la difusión de cultivares sin una preventiva valoración agronómica, tecnológica y de mercado. Estos cultivares no han respondido a las expectativas de fruticultores y comerciantes.

El número de cultivares utilizados actualmente debe ser revisado, en previsión de la reestructuración de las plantaciones, que llevará a la eliminación de las envejecidas y de las que no corresponden a las actuales exigencias económicas y de mercado. Habrá que reducir el número de cultivares, como pasa en la mayor parte del mundo donde se cultiva a las pocas que se muestran agronómica y cualitativamente válidas. También hay que considerar su distribución por épocas de maduración, teniendo presente las características inducidas por el ambiente y las reales posibilidades comerciales.

Se acusa actualmente una exagerada difusión de *Golden Delicious*, tanto en Italia como en el resto de Europa; recientemente se ha detectado también un exceso de *Red Delicious*, dos grupos varietales sobre los cuales se habían orientado las áreas del arco alpino y las de la llanura.

Para la *Golden Delicious* se eligen únicamente clones exentos de virus tipo clon B (*Smoother, Belgolden*). La crisis del mercado ha mostrado los límites de esta elección, haciendo pasar a un segundo lugar la cuestión de los clones *standard* y *spur*. Las manzanas de este último —especialmente rojas, seguramente mal gestionadas por los fruticultores y conservadas demasiado tiempo en frigoríficos tradicionales— han contribuido en gran manera a desencadenar la crisis en todo el sector.

Conclusiones

La crisis que atraviesa el sector de la manzana en Italia debe atribuirse, en primer lugar, a deficiencias de orden técnico-cultural y al desequilibrio que se ha producido entre la oferta y la demanda.

En un ámbito productivo y comercial tan extremadamente dilatado en relación con el reciente pasado, pensemos, por ejemplo, en la fuerte penetración de las producciones extracomunitarias y del cono sur en el mercado europeo: se ha creado una fuerte competencia entre las zonas productoras.

Se ha acentuado también la divergencia entre los costes de recolección entre colina y montaña y los del llano, con desventaja de este último; especialmente en la llanura paduana, que vive una mayor dificultad, ya que si de una parte los costes de producción están entre los más elevados, por otro, los precios de la manzana han sufrido unas bajas nunca registradas



La producción de manzanas en Italia se enfrenta a una grave crisis, según Palara.

hasta ahora en la comercialización de la manzana italiana.

Si consideramos las exigencias de la demanda, es indispensable proceder al arranque de muchas plantaciones; sobre todo de las aún numerosas plantaciones envejecidas y ya no racionales, por los costes que su cultivo comporta.

Será indispensable redimensionar el sector e individualizar los problemas y adoptar las oportunas medidas para resolverlos.

El mejoramiento de la técnica de plantación y cultivo podría suponer una apreciable disminución de los costes y ayudar a la elevación de la calidad de la producción. Es preciso incidir en el terreno de los patrones, de los cultivares y de las formas de crianza, emplear más racionalmente los fertilizantes y fitosanitarios y elegir el momento más oportuno para proceder a la recolección. Los tratamientos fitosanitarios deben integrar las técnicas de lucha integrada, que pueden conseguir el doble objetivo de contener los costos y salvaguardar la sanidad de la manzana.

En cuanto a la comercialización, se ve claramente que existe un grado de dispersión de esta actividad. Aun cuando las formas asociativas, que controlan en la primera fase de la distribución gran parte de la producción italiana, carecen de la agilidad que debe distinguir siempre a la empresa comercial. No se puede olvidar el papel fundamental que podría jugar la Asociación de Productores Hortofrutícolas si adquiriesen oportunamente un perfil operativo para concentrar la oferta. Conseguir este objetivo parece indispensable para poder dar respuesta adecuada a una demanda que en Italia y en los mercados exteriores se presenta siempre más concentrada.

Por este camino se podrá lograr una calidad e imagen del producto, necesaria para una política de promoción de la manzana italiana en el mercado. □